

A LA BÚSQUEDA DE LA UNIDAD PERDIDA

Taller Básico de Ecumenismo



A LA BÚSQUEDA DE LA UNIDAD PERDIDA
Taller Básico de Ecumenismo

Serie Unidad de los Cristianos N° 2

CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE
Área Eclesial
Comisión Nacional de Ecumenismo
y Diálogo Interreligioso

Santiago, agosto de 2011.

Imágenes portada e interior:
Peter Horn (1935)

Fuente:
“Peter Horn (1908-1969), Escultor de Emociones”
Autora: Gisela Kroneberg
Fotografías: Francisca Jurgensen
Santiago (Chile) 2009

Diseño y diagramación:
María Eugenia Pino Q.

Impresión:
...

Vende y distribuye
Librería Pastoral
Echaurren 4, 5º piso
Casilla 517-V, Correo 21 - Santiago
Fono: 347 09 00
libreria@episcopado.cl
www.iglesia.cl

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
INTRODUCCIÓN	7
TALLER 1	
LA IGLESIA DE DIOS	
La Iglesia nacida del corazón de Jesucristo es Una	9
TALLER 2	
UNIDAD DE LOS CRISTIANOS EN LA DIVERSIDAD Y EN LA VERDAD	
Dios es unidad en la diversidad	17
TALLER 3	
RUPTURA, CAUSAS Y REPARACIÓN	
El proyecto divino fue perturbado	23
TALLER 4	
ESPIRITUALIDAD ECUMÉNICA	
Vivir según el Espíritu de Jesucristo, es el camino para reconstruir la unidad	33
TALLER 5	
LA MISIÓN DE LA VIRGEN MARÍA EN LA UNIDAD DE LA IGLESIA	
María ora por nosotros y nos une con Cristo, su hijo, y entre nosotros	43
ANEXO: Misa por la Unidad de los Cristianos	52
SIGLAS	56
BIBLIOGRAFÍA	56



PRESENTACIÓN

El Papa Juan Pablo II sintetizaba de la siguiente manera el caminar del ecumenismo después del Concilio Vaticano II:

“Entre los progresos alcanzados en los treinta últimos años, se debe destacar el fraterno y recíproco influjo. En la presente etapa, este dinamismo de enriquecimiento mutuo debe ser tomado seriamente en consideración. Esto me anima a repetir: «Hay que demostrar en cada cosa la diligencia de salir al encuentro de lo que nuestros hermanos cristianos, legítimamente, desean y esperan de nosotros, conociendo su modo de pensar y su sensibilidad. Es preciso que los dones de cada uno se desarrollen para utilidad y beneficio de todos»⁵⁸.

Por su parte, los obispos de América Latina y el Caribe, en la V Conferencia del Episcopado han señalado: “Hace más de cuarenta años, el Concilio Vaticano II reconoció la acción del Espíritu Santo en el movimiento por la unidad de los cristianos. Desde entonces, hemos recogido muchos frutos. En este campo, necesitamos más agentes de diálogo y mejor calificados. Es bueno hacer más conocidas las declaraciones que la propia Iglesia Católica ha suscrito en el campo del ecumenismo desde el Concilio. Los diálogos bilaterales y multilaterales han producido buenos frutos⁵⁹.”

En este sentido, “no bastan las manifestaciones de buenos sentimientos. Hacen falta gestos concretos que penetren en los espíritus y sacudan las conciencias, impulsando a cada uno a la conversión interior, que es el fundamento de todo progreso en el camino del ecumenismo⁶⁰.”

“En esta nueva etapa evangelizadora, queremos que el diálogo y la cooperación ecuménica se encaminen a suscitar nuevas formas de discipulado

58 Juan Pablo II: *Ut Unum Sint* 87 (en adelante UUS).

59 Documento de Aparecida 231 (en adelante DA).

60 DA 234.

y misión en comunión. Cabe observar que, donde se establece el diálogo, disminuye el proselitismo, crece el conocimiento recíproco, el respeto y se abren posibilidades de testimonio común”⁶¹.

“Por lo mismo, -señalan los obispos- alentamos a los ministros ordenados, a los laicos y a la vida consagrada a participar de organismos ecuménicos con una cuidadosa preparación y un esmerado seguimiento de los pastores, y realizar acciones conjuntas en los diversos campos de la vida eclesial, pastoral y social”⁶².

Agradezco muy sinceramente el aporte de la Hna. Michelle Chatenet y a la Sra. Mónica Baeza Oportus por facilitarnos la materia prima para la elaboración del Taller, como asimismo a la Comisión Nacional de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso (CONEDI) por sus aportes en la redacción final.

Quiera Dios que este material que presentamos para introducirse personal y comunitariamente en este camino, sea aprovechado por muchas comunidades y movimientos.

† Alberto Jara F.
Obispo Emérito de Chillán
Presidente CONEDI

Santiago, 15 de diciembre de 2010

61 DA 233.

62 DA 232.

INTRODUCCIÓN

Diversos son los llamados que estamos continuamente recibiendo para impulsar la tarea ecuménica.

Por una parte, la sociedad actual valora enormemente y nos urge para que los cristianos nos mostremos unidos en torno al rostro de Cristo y señalemos que la religión es, por lo mismo, fuente de unidad.

Por otra parte, la Iglesia misma siguiendo el llamado del Señor, de “*que todos sean uno*” (Juan 17, 21) nos invita a crecer en la unidad.

Así, la tarea del ecumenismo puede ser descrita como la que “trata precisamente de hacer crecer la comunión parcial existente entre los cristianos hacia la comunión plena en la verdad y en la caridad”⁶³, por lo tanto, no partimos de cero, sino que “nuestro objetivo es el de reencontrar juntos la plena unidad en la legítima diversidad”⁶⁴ puesto que “la plena unidad se realizará cuando todos participen de la plenitud de medios de salvación que Cristo ha confiado a su Iglesia”⁶⁵.

Él nos eligió para manifestar al mundo su proyecto y oró por nosotros al Padre. De este modo, el mismo Jesús nos recalcó que nuestro modelo es su propia unión con el Padre. Así, “participan en este movimiento de unidad, llamado ecuménico, los que invocan al Dios Trino y confiesan a Jesús como Señor y Salvador; y no sólo individualmente, sino también reunidos en grupos, en los que han oído el Evangelio y a los que llaman Iglesia suya y de Dios”⁶⁶.

Señala el Papa Juan Pablo II que “uno de los procedimientos fundamentales del diálogo ecuménico es el esfuerzo por comprometer a las Comunidades

63 UUS 14.

64 UUS 57.

65 UUS 86.

66 UUS 7.

cristianas en este espacio espiritual, interior, donde Cristo, con el poder del Espíritu, las induce sin excepción a examinarse ante el Padre y a preguntarse si han sido fieles a su designio sobre la Iglesia⁶⁷. Y cuando se “esfuerza en suscitar una recíproca ayuda fraterna a través de la cual las comunidades se comprometan a intercambiarse aquello que cada una necesita para crecer según el designio de Dios hacia la plenitud definitiva (cfr. Ef 4, 11-13)”⁶⁸.

Si nos preguntáramos si todo esto es posible la respuesta sería siempre: sí. La misma respuesta escuchada por María de Nazaret, porque “para Dios nada hay imposible (Lc 1, 37) .

Este taller está pensado para ser realizado en pequeños grupos que compartan la Palabra del Señor y, movidos por el Espíritu Santo, realicen pequeños gestos que nos ayuden a crecer, no sólo en comprensión de una doctrina, sino, sobre todo, en amor a Dios y a las hermanas y hermanos. Así, conociéndonos mutuamente, reconoceremos lo mucho que nos une y podremos ir superando las incomprensiones, prejuicios y heridas que nos separan.

Comisión Nacional de Ecumenismo
y Diálogo Interreligioso

Santiago, 25 de julio de 2011,
Fiesta del Apóstol Santiago

67 UUS 82.
68 UUS 87.

TALLER 1

LA IGLESIA DE DIOS

La Iglesia nacida del corazón de Jesucristo es Una



1. INTRODUCCIÓN

“Cristo fundó una sola Iglesia⁶⁹. Sin embargo, a través de la historia se han ido dando diversas expresiones cristianas; tanto en Oriente como en Occidente, cada una ha señalado ser la Iglesia de Cristo. Por eso, es necesario reflexionar, aunque sea brevemente, sobre algunos aspectos de la Iglesia. De esta forma, sabremos lo que decimos cuando afirmamos que el ecumenismo es el esfuerzo realizado por las diferentes Iglesias y comunidades cristianas para lograr la unidad de la Iglesia”⁷⁰.

Objetivo

Ampliar nuestra visión acerca de lo que entendemos por Iglesia de modo que, apreciando la diferencia existente con otras comunidades cristianas, avancemos en una comprensión del ecumenismo.

2. VER: Mi visión de la iglesia.

Como una forma de entrar en este tema vamos a realizar en grupos el ejercicio que se describe en la pauta siguiente.

¿Qué es una Iglesia para mí? (Escribo una definición)		
.....		
.....		
Iglesias que conozco	¿Cuáles son cristianas? <i>Escribo frente a ella el porqué creo que lo son</i>	¿Cuáles no son cristianas? <i>Escribo frente a ella el porqué creo que no lo son</i>

69 Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica 816 (en adelante Catecismo).

70 Sampedro (2003). 65.

PLENARIO

Cada grupo presenta sus conclusiones. Los demás escuchan y toman nota de sus pareceres.

Al final se promueve un diálogo que ayude a presentar las características esenciales de una comunidad eclesial.

3. JUZGAR: REFLEXIÓN CRISTIANA SOBRE LA IGLESIA

Complementación

Concluido el plenario el guía complementa con el siguiente texto:

“La palabra “Iglesia” [“ekklèsia”, del griego “ek-kalein” - “llamar fuera”] significa “convocación”. Designa asambleas del pueblo (cfr. Hch 19, 39), en general de carácter religioso. Es el término frecuentemente utilizado en el texto griego del Antiguo Testamento para designar la asamblea del pueblo elegido en la presencia de Dios, sobre todo cuando se trata de la asamblea del Sinaí, en donde Israel recibió la Ley y fue constituido por Dios como su pueblo santo (cfr. Ex 19). Dándose a sí misma el nombre de “Iglesia”, la primera comunidad de los que creían en Cristo se reconoce heredera de aquella asamblea. En ella, Dios “convoca” a su Pueblo desde todos los confines de la tierra. El término “Kiriaké”, del que se derivan las palabras “church” en inglés, y “Kirche” en alemán, significa “la que pertenece al Señor”⁷¹.

“En el lenguaje cristiano, la palabra ‘Iglesia’ designa no sólo la asamblea litúrgica (cfr. 1Cor 11, 18; 14, 19. 28. 34. 35), sino también la comunidad local (cfr. 1Cor 1, 2; 16, 1) o toda la comunidad universal de los creyentes (cfr. 1Cor 15, 9; Ga 1, 13; Flp 3, 6). Estas tres significaciones son inseparables de hecho. La ‘Iglesia’ es el pueblo que Dios reúne en el mundo entero. La Iglesia de Dios existe en las comunidades locales y se realiza como asamblea litúrgica, sobre todo eucarística. La Iglesia vive de la Palabra y del Cuerpo de Cristo y de esta manera viene a ser ella misma Cuerpo de Cristo”⁷².

El bautismo hace de nosotros miembros del Cuerpo de Cristo. “Por tanto, (...)somos miembros los unos de los otros” (Ef 4, 25) (...)“Porque en un solo Espíritu hemos sido bautizados, para no formar más que un cuerpo” (1Cor

71 Catecismo 751.

72 Catecismo 752.

12, 13)⁷³. Es un vínculo sacramental de unidad e incluso fundamento de comunión entre todos los cristianos⁷⁴. Y su validez radica en que “se administra con agua (por inmersión o infusión y hasta por aspersion) y con una fórmula que indica claramente el acto de bautizar en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo⁷⁵.”

VISIÓN DE LA PALABRA IGLESIA ENTRE LOS CRISTIANOS

Sólo hay una convocación y sólo debería haber una única Iglesia universal, pero por las divisiones históricas existen varias iglesias, denominaciones o confesiones. Por eso, la palabra Iglesia también se aplica a las diferentes comunidades.

Partiendo de lo anterior, se ha dicho que la Iglesia es el conjunto de todos los cristianos como también de una parte; por ejemplo la Iglesia Luterana, Católica etc. También se aplica este término a las iglesias locales. Aquí existe una diferencia de visión entre católicos, ortodoxos, anglicanos y protestantes⁷⁶.

Para la Iglesia Católica:

No existe Iglesia, en sentido pleno, si no hay: a) Auténtica eucaristía, ya que el fruto característico de la eucaristía es la unidad de la Iglesia. b) Sucesión apostólica. c) Comunión orgánica, alianza hecha cuerpo visible.

Para las Comunidades Cristianas de la Reforma y Anglicanos:

Iglesia significa: a) Comunión de los santos. b) La Iglesia verdadera es la invisible, ésta es única y universal, ninguna comunidad cristiana es hoy *la* Iglesia; son sólo parte de la única Iglesia Invisible⁷⁷.

Principales grupos cristianos⁷⁸

Partiendo de las bases o criterios presentados consideramos que son cristianos:

1. Iglesia católica romana.

73 Cfr. Catecismo 1267.

74 Cfr. UR 2 y Directorio Ecuménico 9 (En adelante Directorio).

75 Directorio 93-95.

76 Cfr. Sampedro (2003); 66.

77 Ibídem p. 66.

78 Ibídem p. 48-49.

2. Iglesias orientales-ortodoxas.
3. Iglesias y comunidades protestantes o evangélicas.
 - a. Comunidades cristianas históricas.
 - b. Comunidades misioneras o libres.

Todos los grupos que tengan los elementos básicos de la fe o doctrina cristiana se deben considerar cristianos y no sectas; aun cuando algunos grupos cristianos pueden ser sectarios en su actuar, teológicamente no son sectas. Para diferenciar adecuadamente el cristianismo de los nuevos movimientos religiosos y de las sectas, es importante distinguir entre el ser y actuar⁷⁹.

Todos los cristianos (católicos, ortodoxos y protestantes), a pesar de las diferencias existentes, creen en estos aspectos básicos de la *doctrina cristiana*⁸⁰:

Elementos básicos de la fe o doctrina de todos los cristianos⁸¹

Para hacer una diferenciación entre Iglesias cristianas y Nuevos Movimientos Religiosos o sectas es necesario clarificar los aspectos básicos de la fe o doctrina cristiana que se pueden enunciar del siguiente modo:

1. Creer en Dios uno y único: Dt 6, 4-5; Is 45, 22; Ez 3, 6; Jn 8, 28.
2. Creer en Dios Trinidad (Dios Uno y Trino): Jn 6,44-46; Jn 14,23ss.
3. Creer en Cristo, como verdadero Dios y verdadero hombre: Rom 8,14ss.
4. Creer en el Espíritu Santo: Rom 8,14ss.
5. Aceptar la Biblia como única revelación sobrenatural de Dios: Lc 24,45 y *Dei Verbum*.
6. Aceptar y practicar el bautismo cristiano: Jn 3,5; Mt 28,19-20.
7. Creer en la resurrección de los muertos y en la vida eterna: Jn 5,23-30.
8. Aceptar el mandamiento de amor a Dios y al prójimo: Mt 22,37; Lc 10,27.

79 Ibídem 1 p. 49-50.

80 Ídem p. 26.

81 Sampedro (2003); 42-48.

4. ACTUAR

Hemos hecho un diagnóstico de nuestra visión de la Iglesia, seguidamente hemos realizado una reflexión cristiana sobre la Iglesia; es el momento del compromiso y la acción.

Les proponemos ahora realizar una experiencia muy práctica:

1. Según los criterios compartidos en el JUZGAR, ¿cuáles de las comunidades nombradas en el VER, son cristianas? Revisar el listado.
2. Elegir una Iglesia o Comunidad cristiana. Programar una visita y realizarla (ver pauta anexa para la visita).

PAUTA: (Es importante realizar esta actividad. Sus resultados se verán en el próximo taller).

1. Completar los siguientes datos:
 - Nombre de la Iglesia o comunidad
 - Nombre del responsable
 - Nombre del entrevistado
2. Preguntas para la visita
 - Descripción respecto de:
 - Origen
 - Qué enseñan
 - Ritos
 - ¿Qué cree Ud. que nos une como cristianos?
 - ¿Qué sabe Ud. del movimiento que promueve la unidad de los cristianos?
 - ¿Qué compromiso asumiría en relación a la unidad de los cristianos?
3. Invitar al entrevistado a hacer una oración juntos por la unidad de los cristianos.

Se sugiere comenzar la oración leyendo en la Biblia: Juan 17, 21.

(Hacemos el compromiso de realizar esta actividad durante la semana).

5. CELEBRAR

Canto

LECTURA: Juan 17, 21: La oración que Jesús hizo al Padre antes de su Pasión.

Preguntas para ayudar en la oración:

- ¿En cuáles de mis oraciones puedo incluir el pedido de que todos seamos uno?
- ¿Por qué Cristo pide al Padre que todos seamos uno?
- ¿Cómo puedo evitar la indiferencia, la intolerancia, la intransigencia, la polémica, el vocabulario inadecuado para dirigirme a mis hermanos cristianos? (cfr. UR n.º 7)
- ¿Con qué gesto concreto me puedo comprometer para hacer la voluntad de Jesús de “Que todos sean uno”?

ORACIÓN

*Señor Jesús,
en vísperas de morir por nosotros
Tú rogaste para que tus discípulos fueran uno,
como Tú lo eres en tu Padre
y tu Padre en Ti,
haznos sentir dolorosamente
la infidelidad de nuestra desunión.*

*Danos la lealtad de reconocer y el coraje
de extirpar en nosotros todo lo que sea indiferencia,
desconfianza o mutua hostilidad.*

*Concédenos encontrarnos todos reunidos en Ti
para que de nuestros corazones y de nuestros labios
suba incesantemente tu oración por la unidad de los cristianos,
tal cual como Tú la quieres y por los medios que Tú quieres.*

*Haznos encontrar en Ti, que eres la caridad perfecta,
el camino que conduce a la unidad
en la obediencia a tu amor y a tu verdad.
Amén.*

(Liturgia de Marutha de Takrit)

Concluir con la Oración del Padre Nuestro.

TALLER 2

**UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
EN LA DIVERSIDAD Y LA VERDAD**

Dios es unidad en la diversidad



1. INTRODUCCIÓN

En el Taller 1 meditamos nuestra visión de la Iglesia, como lugar de comunión y vimos cómo el Bautismo nos hace miembros del Cuerpo de Cristo, sacramento de unidad y pertenencia a la Iglesia de Cristo. Distinguimos también nuestra visión de la que tienen otras Iglesias o denominaciones.

Luego, asumimos un compromiso para no permanecer en la indiferencia y concluimos con una breve celebración.

Hoy queremos irnos con una mayor claridad acerca de los rasgos que permiten caminar hacia la unidad plena en la Iglesia de Cristo

Objetivo

Reconocer los rasgos esenciales que nos comprometen para formar una única familia en la diversidad y la verdad y de este modo propagar su Reino.

2. VER

En el taller pasado hemos dejado la tarea de visitar a una Iglesia o comunidad de nuestro sector.

Démonos un tiempo para compartir.

Se ofrece la palabra para contar la experiencia según la pauta entregada en el Taller 1.

- ¿Cómo nos fue?
- ¿Cuáles fueron nuestros principales aprendizajes?
- ¿Con qué motivación nos quedamos?

3. JUZGAR

El movimiento ecuménico se define como el empeño por promover la restauración de la unidad entre todos los cristianos⁸², es un gran acontecimiento de los tiempos modernos que tiene profundas raíces. El interés por la unidad cristiana es un signo de los tiempos que requiere una seria respuesta.

82 Decreto 1.

El fundamento de este llamado a la unidad se nos hace más visible cuando contemplamos el Misterio de la Trinidad.

En Jesucristo, Dios se revela como uno en la diversidad. Son tres personas diferentes: Un Padre Creador, El Hijo que se encarna y el Espíritu Santo que nos inspira y conduce. Sin embargo, unidos en una misma naturaleza y operando de manera conjunta en su misión al mundo⁸³.

Nuestros pastores, nos señalan en el Documento de Aparecida que: “La relación con los hermanos y hermanas bautizados de otras iglesias y comunidades eclesiales es un camino irrenunciable para el discípulo y misionero”⁸⁴.

¿Cómo ha de ser el compromiso para quien trabaja o desea trabajar en este movimiento ecuménico?

“Desde ahora es posible indicar los argumentos que deben ser profundizados para alcanzar un verdadero consenso de fe: 1) Las relaciones entre la sagrada Escritura, suprema autoridad en materia de fe, y la sagrada Tradición, interpretación indispensable de la palabra de Dios; 2) la Eucaristía, sacramento del Cuerpo y Sangre de Cristo, ofrenda de alabanza al Padre, memorial sacrificial y presencia real de Cristo, efusión santificadora del Espíritu Santo; 3) el Orden, como sacramento, bajo el triple ministerio del episcopado, presbiterado y diaconado; 4) el Magisterio de la Iglesia, confiado al Papa y a los Obispos en comunión con él, entendido como responsabilidad y autoridad en nombre de Cristo para la enseñanza y salvaguardia de la fe; 5) la Virgen María, Madre de Dios e ícono de la Iglesia, Madre espiritual que intercede por los discípulos de Cristo y por toda la humanidad”⁸⁵.

“La plena unidad se realizará cuando todos participen de la plenitud de medios de salvación que Cristo ha confiado a su Iglesia”⁸⁶.

La búsqueda de la unidad supone un compromiso con la Verdad:

- Es no decir más: “que él cambie y se convierta a mi Iglesia” (ecumenismo entendido como retorno).

83 Cfr. Catecismo 253-254-255.

84 DA 227, UUS 3.

85 UUS 79.

86 UUS 86.

- Es no decir más: “todo es lo mismo” y así caer en ambigüedades (no al sincretismo).
- Es no decir más: “me da igual, no me interesa” (no a la indiferencia).
- Es un no a la polémica, en el intento de vencer al otro, al que se considera un contrario y al que sólo se le busca para resaltarle errores y negarle identidad de cristiano.
- Es un no al irenismo⁸⁷, en donde, con tal de coincidir, se minimizan y desvalorizan los verdaderos problemas. Es un no, a ceder por ceder, como lo clarifica con contundencia, en *Ut Unum Sint*, cap. 1-18, Juan Pablo II⁸⁸.

La Iglesia está llamada a la unidad debido a⁸⁹:

- Su origen DIOS TRINIDAD
- Su fundador CRISTO
- Su alma ESPÍRITU SANTO

4. ACTUAR

En este paso les proponemos revisar nuestras actitudes frente al ecumenismo y a observar que, en el fondo, nos une la búsqueda de la verdad.

Diálogo:

- ¿Qué actitudes encuentro a mi alrededor?
- ¿Con cuáles de estas actitudes me identifico mayormente?
- ¿Cuáles puedo ayudar a cambiar, puesto que son contrarias a la unidad de los cristianos?

Compartimos las causas que están detrás de éstas y otras actitudes.

5. CELEBRAR

Ambientemos con algunos signos de unidad, especialmente con la Palabra de Dios, fuente de unidad para todos los cristianos.

87 Actitud pacífica y conciliadora (Real Academia de la Lengua Española).

88 Costemalle y otros (2003).

89 UR 2; Catecismo 811 y 822.

Canto

LA PALABRA DE DIOS:

Cada uno busca en su Biblia uno de los siguientes textos y lo lee para todos. Se escuchan todos los textos:

- Ez 34, 11-15: Yo mismo apacentaré mis ovejas
- Ez 37, 16- 28: Serán una sola cosa en mi mano
- Jn 10: Yo soy el buen Pastor
- Ef 2, 14-16: Reconciliar con Dios a ambos en un solo Cuerpo
- 1Cor, 12,11: Diversidad y unidad
- 1Cor, 12, 30: Un solo cuerpo

Diálogo:

- ¿Qué imagen de Dios ofrecen estos textos?
- ¿Qué actitudes nos invitan a tener como comunidad cristiana?

ORACIÓN FINAL

Señor, tú que eres el Camino,
danos valentía para avanzar por la senda que conduce
a la unidad plena y visible, conforme a tu voluntad.

Señor, tú que eres la Verdad.
Danos fuerzas para buscarla juntos.
Danos entendimiento para comprenderla.

Señor, tú que eres la Vida,
guíanos hacia una unidad que se exprese
en cada día de nuestras vidas,
con gestos y testimonios de solidaridad y amor.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

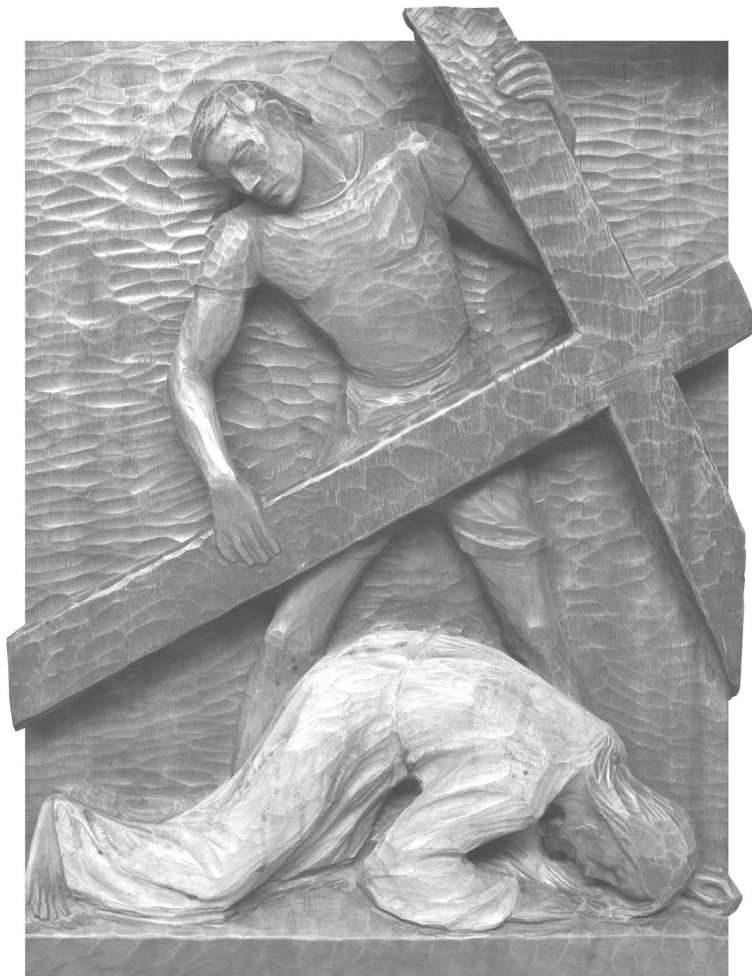
(Encuentro Ecuménico, Iglesia Evangélica Reformada 6/6/01)



TALLER 3

RUPTURA, CAUSAS Y REPARACIÓN

El proyecto divino fue perturbado



1. INTRODUCCIÓN

Algunas personas se preguntan hoy ¿por qué hay que buscar la unidad de los cristianos? Sabemos que Dios no quiere la división de los cristianos; ella va contra la voluntad de Jesucristo: “que todos sean uno”. Por eso, muchas personas se preguntan: ¿cómo nacieron, a qué se deben las divisiones entre los cristianos?

Cristo fundó la Iglesia, sin embargo, a través de la historia se han dado grandes divisiones cristianas como la acontecida entre Oriente y Occidente y otras de grupos más pequeños.

La división histórica y actual de los cristianos “es un escándalo” para el mundo, así la ven las religiones no cristianas, ateos o indiferentes y es motivo suficiente para que la acción evangelizadora de las Iglesias resulte menos eficaz en el momento presente.

Objetivo

Hacer un diagnóstico de nuestra situación de división y acercarnos a las causas para hacernos conscientes de las heridas, con el objetivo de buscar caminos hacia el diálogo.

2. VER

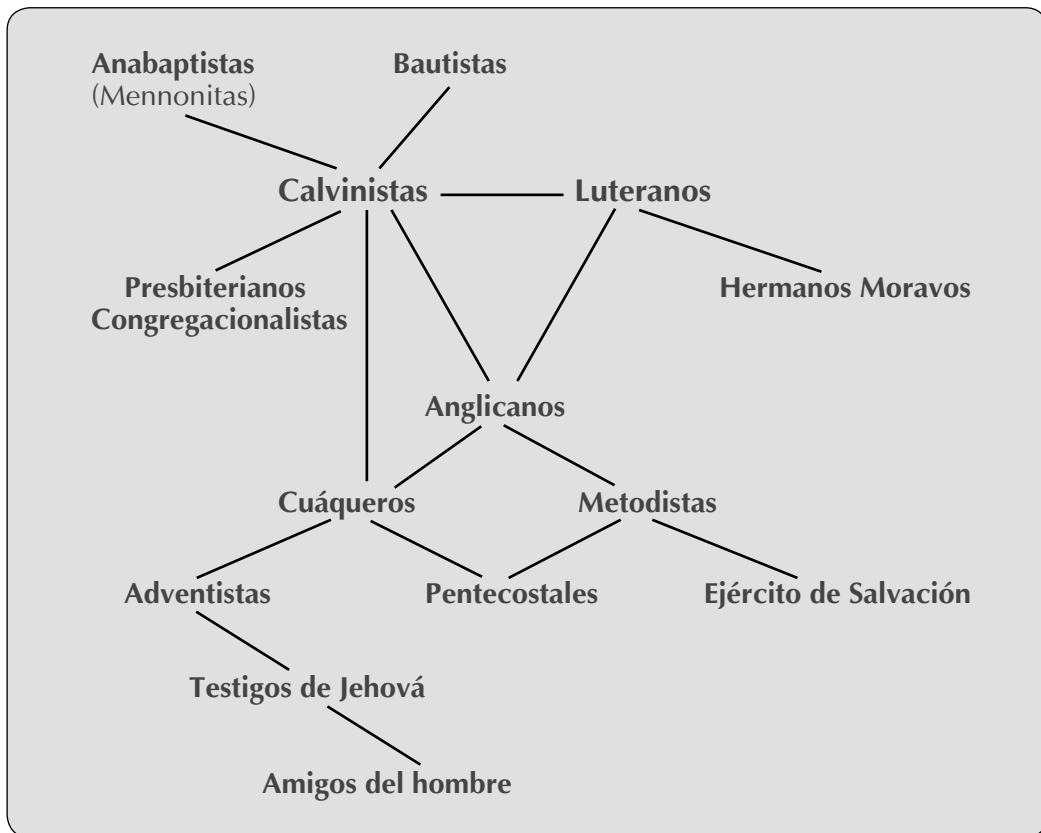
Las divisiones que afectan profundamente la historia de la Iglesia son:

- Las que se dan entre los siglos V y VI, en las llamadas “Iglesias antiguas orientales”, afectadas por el nestorianismo⁹⁰ o el monofisismo⁹¹.
- La que se provocan en el siglo XI (1054), entre la Iglesia de oriente y de occidente.

90 Doctrina de Nestorio, patriarca de Constantinopla que separaba excesivamente en Cristo la naturaleza humana de la divina, hasta rechazar que Jesús pudiera ser considerado Dios. Su doctrina fue condenada en el Concilio de Éfeso (año 431) que dio a María el título de “Madre de Dios”.

91 El monofisismo: el exceso contrario al nestorianismo: sostenía que en Cristo había una sola naturaleza, la divina, de manera que Jesús habría dejado de ser humano al ser asumido por la persona del Hijo de Dios.

- Las que se producen en el interior de la Iglesia de occidente, durante el siglo XVI, entre las llamadas, “reformas protestantes y anglicana”, por una parte, y la “Iglesia católico-romana”, por otra. Pero estas divisiones producidas por las *reformas* del siglo XVI han tenido consecuencias a través de los siglos XVII y XVIII, en nuevas Iglesias surgidas del seno del protestantismo y del anglicanismo, y sobre todo a través de la obra misionera desplegada en los países, llamados hoy, del Tercer Mundo⁹².



Compartir:

- ¿Conocemos en nuestro sector, pastores de alguna de estas denominaciones?
- ¿Conocemos acciones en común que se hayan realizado en el pasado?

92 Bosch (1991) 57 y ss.

3. JUZGAR

Existe por parte de la Iglesia católica a nivel mundial y latinoamericana un sincero deseo de ejercitar y fomentar el diálogo ecuménico⁹³. Las razones de las divisiones, los malos entendidos y las distancias entre los cristianos responden a situaciones muy complejas que no podemos analizar aquí. Aun así, nos podemos preguntar por las aportaciones mutuas y posibles convergencias teológicas que puede haber entre una pastoral de estilo misionero y el diálogo ecuménico⁹⁴.

El Concilio expresó que en la Iglesia católica subsiste⁹⁵ la Iglesia de Cristo:

“Esta Iglesia, establecida y organizada en este mundo como una sociedad, subsiste en la Iglesia católica, (...) si bien fuera de su estructura se encuentren muchos elementos de santidad y verdad que, como bienes propios de la Iglesia de Cristo, impelen hacia la unidad católica”⁹⁶.

De este modo, definiendo que hay una identidad no excluyente entre la Iglesia de Cristo y la Iglesia católica, se afirma que en ésta reside la plenitud de los medios de salvación entregados por Jesucristo, pero se reconoce, a la vez, la presencia de muchos de ellos en otras denominaciones cristianas.

Reproducimos a continuación parte de un documento de la Santa Sede que ilumina estas cuestiones⁹⁷:

¿Cómo se debe entender la afirmación según la cual a Iglesia de Cristo subsiste en la Iglesia católica?

Respuesta:

Cristo «ha constituido en la tierra» una sola Iglesia y la ha instituido desde su origen como «comunidad visible y espiritual». Ella continuará existiendo en el curso de la historia y solamente en ella han permanecido y permanecerán todos los elementos instituidos por Cristo mismo. «Esta es la única Iglesia

93 DA 99, 228, 230-234 tb. DP 1107,1108,1120.

94 Cfr., MERINO, PATRICIO. “Renovación misionera y diálogo ecuménico en Latinoamérica: Convergencias teológicas”, ATUCSC 11.2 (2009) 313ss.

95 LG 8, UR 4.

96 LG 8.

97 Congregación para la doctrina de la fe. “Respuestas a algunas preguntas acerca de ciertos aspectos de la doctrina sobre la Iglesia” 2007.

de Cristo, que en el Símbolo confesamos una, santa, católica y apostólica [...]. Esta Iglesia, constituida y ordenada en este mundo como una sociedad, subsiste en la Iglesia católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los Obispos en comunión con él».

En la Constitución dogmática *Lumen gentium* 8, la subsistencia es esta perenne continuidad histórica y la permanencia de todos los elementos instituidos por Cristo en la Iglesia católica, en la cual, concretamente, se encuentra la Iglesia de Cristo en esta tierra.

Aunque se puede afirmar rectamente, según la doctrina católica, que la Iglesia de Cristo está presente y operante en las Iglesias y en las Comunidades eclesiales que aún no están en plena comunión con la Iglesia católica, gracias a los elementos de santificación y verdad presentes en ellas, el término “subsiste” es atribuido exclusivamente a la Iglesia católica, ya que se refiere precisamente a la nota de la unidad profesada en los símbolos de la fe (Creo en la Iglesia “una”); y esta Iglesia “una” subsiste en la Iglesia católica.

¿Por qué se usa la expresión “subsiste en ella” y no sencillamente la forma verbal “es”?

Respuesta:

El uso de esta expresión, que indica la plena identidad entre la Iglesia de Cristo y la Iglesia católica, no cambia la doctrina sobre la Iglesia. La verdadera razón por la cual ha sido usada es que expresa más claramente el hecho de que fuera de la Iglesia se encuentran “muchos elementos de santificación y de verdad que, como dones propios de la Iglesia de Cristo, inducen hacia la unidad católica”.

«Por consiguiente, aunque creamos que las Iglesias y comunidades separadas tienen sus defectos, no están desprovistas de sentido y de valor en el misterio de la salvación, porque el Espíritu de Cristo no ha rehusado servirse de ellas como medios de salvación, cuya virtud deriva de la misma plenitud de la gracia y de la verdad que se confió a la Iglesia».

¿Por qué el Concilio Ecuménico Vaticano II atribuye el nombre de “Iglesias” a las Iglesias Orientales separadas de la plena comunión con la Iglesia católica?

Respuesta:

El Concilio ha querido aceptar el uso tradicional del término. “Puesto que estas Iglesias, aunque separadas, tienen verdaderos sacramentos y, sobre todo, en virtud de la sucesión apostólica, el sacerdocio y la Eucaristía, por los que se unen a nosotros con vínculos estrechísimos”, merecen el título de «Iglesias particulares o locales», y son llamadas Iglesias hermanas de las Iglesias particulares católicas.

“Consiguientemente, por la celebración de la Eucaristía del Señor en cada una de estas Iglesias, se edifica y crece la Iglesia de Dios”. Sin embargo, dado que la comunión con la Iglesia universal, cuya cabeza visible es el Obispo de Roma y Sucesor de Pedro, no es un simple complemento externo de la Iglesia particular, sino uno de sus principios constitutivos internos, aquellas venerables Comunidades cristianas sufren en realidad una carencia objetiva en su misma condición de Iglesia particular.

Por otra parte, la universalidad propia de la Iglesia, gobernada por el Sucesor de Pedro y por los Obispos en comunión con él, halla precisamente en la división entre los cristianos un obstáculo para su plena realización en la historia.

¿Por qué los textos del Concilio y el Magisterio sucesivo no atribuyen el título de “Iglesia” a las Comunidades cristianas nacidas de la Reforma del siglo XVI?

Respuesta:

Porque, según la doctrina católica, estas Comunidades no tienen la sucesión apostólica mediante el sacramento del Orden y, por tanto, están privadas de un elemento constitutivo esencial de la Iglesia. Estas Comunidades eclesiales que, especialmente a causa de la falta del sacerdocio sacramental, no han conservado la auténtica e íntegra sustancia del Misterio eucarístico, según la doctrina católica, no pueden ser llamadas “Iglesias” en sentido propio.

Al leer estos textos en nuestra situación, debemos tener presente que la Iglesia reconoce también a la conciencia personal como **“el núcleo más secreto y**

el sagrario del hombre, donde él se encuentra a solas con Dios, cuya voz resuena en lo más íntimo de aquél” y, por lo tanto, esta doctrina sobre la Iglesia no implica ningún juicio sobre la sinceridad y autenticidad cristiana de los miembros de otras comunidades eclesiales. En el diálogo hemos de respetar las opiniones ajenas y descubrir la parte de verdad que nos aportan.

4. ACTUAR

Nos preguntamos en este paso, si es que las divisiones entre los cristianos pueden ser parte de un designio o sentido, que nosotros no alcanzamos a ver. Veamos algunas respuestas.

Dos respuestas posibles:

Una, más negativa, ve en las divisiones el fruto amargo de los pecados de los cristianos.

La otra, en cambio, más positiva, surge de la confianza en Aquél, que saca el bien incluso del mal, de las debilidades humanas: ¿no podría ser que las divisiones hayan sido también una vía que ha conducido y conduce a la Iglesia a descubrir las múltiples riquezas contenidas en el Evangelio de Cristo y en la redención obrada por Cristo? Quizás tales riquezas no hubieran podido ser descubiertas de otro modo.

Desde una visión general, se puede afirmar que para el conocimiento humano y para la acción humana, tiene sentido hablar de una cierta dialéctica. El Espíritu Santo, en su condescendencia divina, ¿no habrá tomado esto en consideración?

El Papa Juan Pablo II, buscando responder la pregunta que nos hacemos todos acerca de qué hacer para alcanzar la unidad, señala:

“¿Cómo alcanzarlo? En primer lugar con *la oración*. La oración debería siempre asumir aquella inquietud que es anhelo de unidad, y por tanto una de las formas necesarias del amor que tenemos por Cristo y por el Padre, rico en misericordia. La oración debe tener prioridad en este camino que emprendemos con los demás cristianos hacia el nuevo milenio”⁹⁸.

98 UUS 102.

“¿Cómo alcanzarlo? Con *acción de gracias*, ya que no nos presentamos a esta cita con las manos vacías: «El Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza, intercede por nosotros con gemidos inefables» (Rom 8, 26) para disponernos a pedir a Dios lo que necesitamos”⁹⁹.

“¿Cómo alcanzarlo? Con *la esperanza* en el Espíritu, que sabe alejar de nosotros los espectros del pasado y los recuerdos dolorosos de la separación; Él nos concede lucidez, fuerza y valor para dar los pasos necesarios, de modo que nuestro empeño sea cada vez más auténtico.

Si nos preguntáramos si todo esto es posible la respuesta sería siempre: sí. La misma respuesta escuchada por María de Nazaret, porque para Dios nada hay imposible”¹⁰⁰.

5. CELEBRAR

Para restaurar la unidad entre los cristianos ha surgido el Movimiento Ecuménico¹⁰¹, don de Dios, a partir del cual se despliegan hoy esfuerzos ecuménicos para lograr la unidad, guiados por las luces del Espíritu Santo.

El ecumenismo es una actitud espiritual, dictada por el Evangelio, hecha de fe, esperanza y caridad: debemos purificar nuestra conciencia para hacer de nosotros mismos la mano de Dios y convertirnos en instrumento útil¹⁰².

Hagamos Oración

TESTIMONIO DEL PATRIARCA ORTODOXO DE CONSTANTINOPLA

*Señor, haz que consigamos desarmarnos.
Es una guerra que lleva años y años, que es terrible,
pero que nos deja desarmados.*

Que no tenga miedo a nada, porque el amor ahuyenta el miedo.

99 Ídem.

100 Ídem.

101 “Por “movimiento ecuménico” se entiende el conjunto de actividades y de empresas que, conforme a las distintas necesidades de la Iglesia y a las circunstancias de los tiempos, se suscitan y se ordenan a favorecer la unidad de los cristianos” UR 4.

102 Cfr. Estruch, 1965.

*Que nos desarmemos de la voluntad de prevalecer
y de justificarnos a expensas de los demás.
Que dejemos de estar alertas,
que no nos aferremos celosamente a nuestras riquezas.
Que aprendamos a acoger y compartir.
Que no nos importen especialmente nuestras ideas
o nuestros proyectos.*

*Si nos proponen otros mejores, aceptémoslos de buen grado.
Es decir, no mejores sino buenos.
Que renunciemos al comparativo.
Que lo que es bueno, verdadero, real, esté donde esté,
sea lo mejor para mí.
Por eso ya no tengo miedo.
Cuando ya no se posee nada. Ya no se tiene miedo.*

*¿Quién nos separará del amor de Cristo?
Pero si nos desarmamos, nos despojamos,
si nos abrimos al Dios Hombre, que hace nuevas todas las cosas,
entonces es Él quien borra el pasado malo
y nos devuelve a un tiempo nuevo, donde todo es posible.*

*Un tiempo nuevo: el tiempo de la unidad.
Un tiempo en el que Cristo Crucificado
verá el fruto pleno de su ofrecimiento.
Un tiempo en el que podremos decir a quien piensa
que Él todavía está sepultado bajo las divisiones de los cristianos:
“Él no está aquí. Ha resucitado”.*

Amén.

Nota:

Próximo Tema: “ESPIRITUALIDAD ECUMÉNICA”

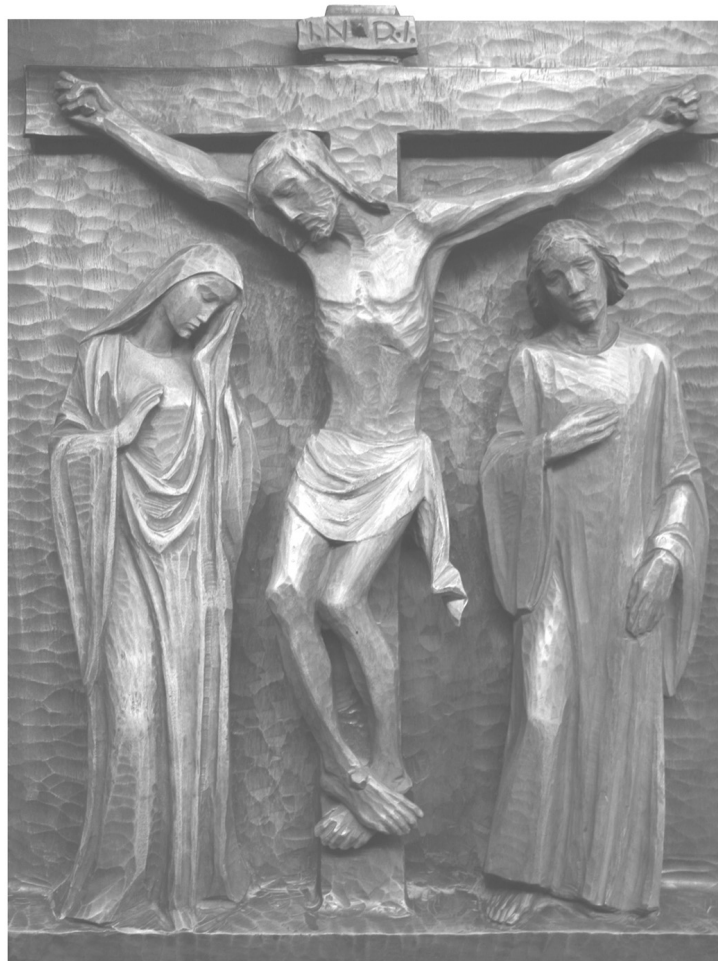
Para profundizar cómo llegar a la voluntad de Dios, se invita a leer el capítulo 17 del Evangelio de Juan.



TALLER 4

ESPIRITUALIDAD ECUMÉNICA

*Vivir según el Espíritu de Jesucristo,
es el camino para reconstruir la unidad*



1. INTRODUCCIÓN

La oración, la conversión del corazón y la santidad de vida es el núcleo central del movimiento ecuménico. Todos estos aspectos conectados entre sí “se deben considerar como el alma de todo el movimiento ecuménico y con plena verdad se pueden llamar ecumenismo espiritual” (UR 8)¹⁰³.

Objetivo

Discernir la exigencia del Espíritu Santo para vivir una espiritualidad ecuménica de rasgos bíblicos y sacramentales, de modo que conmueva a toda la Iglesia y a todo cristiano y nos impulse a trabajar en la tarea del diálogo ecuménico.

2. VER

Escuchamos hoy, sobre todo luego de terremotos y otras catástrofes, que la gente se vuelve a la espiritualidad, que busca vivir una espiritualidad.

Nos preguntamos para compartir:

- ¿Qué se querrá decir cuando se desea crecer espiritualmente?
- ¿Alguien de los presentes sigue una espiritualidad?
- ¿Qué caminos hacia una vivencia de la espiritualidad conocemos?
- ¿Qué tipo de experiencias habrá detrás?

3. JUZGAR

Las iglesias de América Latina tienden actualmente a subrayar la espiritualidad en su referencia al seguimiento de Jesucristo y su vida pascual. Podemos entonces, identificar la espiritualidad cristiana como el proceso de seguimiento de Cristo, bajo el impulso del Espíritu y la guía de la Iglesia¹⁰⁴.

Hoy decimos que es el Espíritu Santo quien nos impulsa a vivir una espiritualidad y se la define como, “dominio del Espíritu”. El seguimiento de Jesús se hace por la fuerza del Espíritu y es el Espíritu quien sigue siendo el motor

103 Cfr. García 2004: 5.

104 Cfr. Galilea, 1984.

que lleva a plenitud y cumplimiento los deseos del Padre manifestados en el Hijo. Como se reza en la Plegaria Eucarística IV, Cristo nos envía desde el Padre al Espíritu Santo *“como primicia para los creyentes, a fin de santificar todas las cosas, llevando a plenitud su obra en el mundo”*.

El Espíritu es el que mueve y remueve en cada momento unos valores que no son siempre los mismos, sino que están relacionados con las necesidades y posibilidades de cada momento. Es así entonces que se puede concluir que la espiritualidad tiene que estar dominada en ciertos momentos concretos por ciertas peculiaridades, porque el Espíritu mueve a hacerlas presentes. Toda la fuerza del Espíritu se concentra, por decirlo así, en estas realidades o dimensiones y de ahí nace una espiritualidad.

La realidad, sus desafíos y compromisos son los que deben alimentar y suscitar la espiritualidad y no actos al margen de la experiencia humana.

La espiritualidad es la motivación que impregna los proyectos y compromisos de vida, tanto espectaculares como ordinarios, importantes o cotidianamente oscuros. Su fuente es la experiencia de la fe, vale decir, Cristo y el Evangelio hecho experiencia; el seguimiento de Cristo hecho experiencia religiosa.

Hay espiritualidad cuando la experiencia de Dios y su palabra, como amor exigente que empapa la hierba de nuestras vidas, es suficientemente densa y viva como para constituirse en inspiración y motivación consciente de las diversas formas de entrega a un amor mayor.

ESPIRITUALIDAD ECUMÉNICA

Espiritualidad ecuménica significa oír y abrirse a la exigencia del Espíritu, que también habla desde diferentes formas de piedad, significa disposición personal a pensar de otra manera y convertirse, pero también estar en comunión con otros/as que son distintos, lo cual requiere tolerancia, paciencia, respeto y, de modo muy especial, buena voluntad y esa caridad que no se hincha sino que se complace en la verdad (1Cor 13, 4-6)¹⁰⁵.

105 Cfr. Kasper, 2008.

La espiritualidad requiere discernimiento de espíritus (de qué espíritu procede una moción, del Espíritu Santo o del espíritu del mundo), exige precisamente para que siga siendo sana, reflexión teológica y discernimiento teológico. Para discernir espíritus, nos ayudan las diferentes espiritualidades existentes en la Iglesia; Jesuita, Eudista, Carmelita, etc.

Para plantear una adecuada espiritualidad ecuménica, viendo cuál es la naturaleza y acción del Espíritu Santo, podemos distinguir tres etapas:

- El Movimiento ecuménico empezó por una vuelta a las fuentes de la vida eclesial, al testimonio de la Biblia, de la liturgia y de los Padres de la Iglesia.
- La espiritualidad ecuménica es eclesial, es decir, orientada a la comunidad. Se empeña en “sentirse Iglesia” buscando comprender la esencia, la tradición y la liturgia de la Iglesia, así hará de la realidad objetiva de la Iglesia su propia realidad subjetiva.
- La espiritualidad ecuménica se cultiva en grupos y círculos ecuménicos, sufre por las heridas que han abierto los cismas en la Iglesia, por las que ésta sangra. Los grupos ecuménicos tienen una función específica en la Iglesia y para la Iglesia.

El papa Juan Pablo II ha descrito esta espiritualidad de la comunión como el reconocimiento del otro en su alteridad¹⁰⁶.

El Directorio del Ecumenismo nos dice : el ecumenismo, con todas sus exigencias humanas y morales, está tan arraigado en la acción misteriosa de la Providencia del Padre, por el Hijo y en el Espíritu Santo, que afecta a lo profundo de la espiritualidad cristiana. Exige esta “**conversión** del corazón y esta **santidad de vida**, unidas a las oraciones públicas y privadas por la unidad de los cristianos” que el Decreto del Concilio Vaticano II sobre el ecumenismo llama “**ecumenismo espiritual**” y que se considera como “**el alma de todo ecumenismo**”¹⁰⁷.

106 Cfr. Novo Millenio Ineunte 43 (En adelante NMI).

107 UR 8.

Quienes se identifican profundamente con Cristo deben configurarse con su oración, en especial con su oración por la unidad (Jn 17), quienes viven en el Espíritu deben dejarse transformar por el amor que, por causa de la unidad, “lo soporta todo, lo cree todo, lo espera todo, lo aguanta todo” (1Cor 13, 7), quienes viven en espíritu de arrepentimiento, serán particularmente sensibles al pecado de las divisiones y pedirán por el perdón y la conversión. Quienes buscan la santidad serán capaces de reconocer sus frutos fuera también de los límites visibles de su Iglesia (UR 3). Serán llevados a reconocer realmente a Dios como el único capaz de congregar a todos en la unidad, porque es el Padre de todos.

LA ESPIRITUALIDAD ECUMÉNICA SERÁ ANTE TODO:

- **Una espiritualidad bíblica:** buscará el rostro de Cristo. Dios ha consumado en la historia su obra salvífica en Jesucristo (cfr. Gal 5, 22).
- **Una espiritualidad sacramental:** se basa en nuestro común bautismo, por el que ya somos miembros, por obra de un solo Espíritu, del único cuerpo de Cristo y vivimos en una honda comunión espiritual.
- **1 Cor 12,13:** en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un Cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido un solo Espíritu. (Gal 3, 28; Rom 6, 3-5; 2Cor 5, 17; Gal 6, 15; 1 Pe 1, 3).

El Bautismo está orientado a la participación eucarística que nos hace Cuerpo de la Iglesia (1Cor 10.17); aun siendo muchos un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan (1Cor 11, 17-22).

La Eucaristía es un misterio de fe, implica que se dialogue sobre la Fe, para llegar a un consenso respecto de ella. En este aspecto se ha logrado mucho, sobre todo en comunidades ecuménicas, e incluso ahora podemos comulgar espiritualmente si participamos en una Eucaristía de una Iglesia o comunidad eclesial que todavía no esté en plena comunión con nuestra propia Iglesia. En situaciones especiales de urgencia espiritual y de auténtico y profundo anhelo podemos –como declaró el papa Juan Pablo II– recibir a otros cristianos en la celebración eucarística (UUS 46; *Ecclesia de eucharistia* 46).

- **Una espiritualidad de oración:**

Cfr. Rom 8, 15.26ss. El Espíritu mismo intercede por nosotros...
Ver Gal 4, 6.

De modo semejante a la Virgen y los apóstoles reunidos en oración en Pentecostés, debemos rezar en comunidad para un nuevo Pentecostés (Hch 1, 13s).

Como Jesús vivía de la oración, así también la espiritualidad ecuménica; como Jesús en la cruz, ella también padece y sufre, en la oración, las experiencias de sentirse abandonada por el Espíritu y por Dios (Mc 15, 34), la experiencia de nuestras dificultades y desengaños ecuménicos y nuestras experiencias de desierto ecuménico.

4. ACTUAR

Diálogo:

- ¿A qué acciones se nos invita?
- ¿Cómo empezar?

Comentemos estas frases con la pregunta ¿a qué acción se nos invita?

Frase 1:

*Para unirse, hay que amarse;
para amarse, hay que conocerse;
para conocerse, hay que encontrarse;
para encontrarse, hay que buscarse.*

(Card. Mercier, belga)

Frase 2:

Nuestro primer acto no será disertar o discutir, sino arrodillarnos juntos al pie de la Cruz de nuestro común Salvador, con un sentimiento de arrepentimiento, puesto que todos somos pecadores ante Él.

Frase 3:

El diálogo no es sólo un intercambio de ideas, siempre es de todos modos un "intercambio de dones"(LG 13).

5. CELEBRAR

Lo que siempre puede hacer todo cristiano es orar por la unidad de las iglesias, un ejemplo del ecumenismo espiritual es la ***Semana de oración por la unidad de los cristianos***¹⁰⁸. Pero hay que ir más allá de esta semana y formar grupos de oración tanto católicos como interconfesionales.

CARACTERÍSTICAS DE LA ORACIÓN ECUMÉNICA

Se trata de orar por una situación que ha dejado heridas en el pasado. La unidad de los cristianos es algo delicado, por tanto esta oración debe tener un estilo y espíritus peculiares, dentro de los cuales destacaremos los siguientes aspectos.

- *Es una oración de contemplación:* No se ha de orar sin haber contemplado el misterio de la unidad en conexión con la unidad trinitaria. A este nivel se colocó Cristo en su oración por la unidad. No hay que olvidar que la unidad de la Iglesia es un misterio, humanamente nos parece algo imposible, pero la fuerza del Espíritu Santo no tiene límites. Él espera nuestra colaboración.
- *Debe ser una oración de penitencia y humildad:* No podemos orar juzgando a los otros y atacándolos como ha ocurrido en el pasado histórico. Todos debemos sentirnos responsables del pecado de la división, debemos decir al Señor: “perdona nuestra culpabilidad pasada o presente; guíanos hacia tu verdad y unidad”.
- *Es oración de sufrimiento y dolor interior:* Hay que sentir el dolor de estar separados. El Cuerpo de Cristo está dividido. Esta situación escandaliza a los no cristianos.
- *Es una oración de abandono a la voluntad de Dios:* Se ha de pedir la unidad que Dios quiere, como Él la quiere y cuando Él la quiera. Ha de estar guiada por el Espíritu Santo y ser partícipe de la plegaria de Cristo.
- *Es una oración que pide la santificación de los bautizados:* cuanto más santos seamos los cristianos, más nos encontraremos en Aquél que es Santo¹⁰⁹.

108 Ver en www.iglesia.cl/ecumenismo

109 Cfr. Sampedro (2003).

Hagamos oración¹¹⁰

*El Espíritu de amor del
Padre y del Hijo
es en nosotros, el lazo de caridad
por la edificación
del Cuerpo de Cristo*

† *Que el Espíritu Santo ore en nosotros* (cfr. Rom 8,27)
T. *Que nos haga uno en la oración
¡Aleluya!*

ANTÍFONA

*Dios es uno y Padre de todos,
Él que está encima de todos
y que obra por todos,
y permanece en todos.* (Ef 4, 6)

ORACIÓN SALMÓDICA (S. 133)

*Oh, qué bueno, qué dulce
habitar los hermanos todos juntos.
Allí viene el Señor, como perfume de alegría
derramado en la cabeza,
como rocío abundante que fecundiza la tierra.
Allí viene el Señor,
Alegría y vida para siempre.*

T. *Dios es uno y Padre de todos,
Él que está encima de todos
y que obra por todos,
y permanece en todos.*

*Y tú, ciudad, en que todo se junta,
donde corre una sola vida,
ojalá seas estable en el amor,
abundante en Sabiduría.*

110 Monasterio Piedra Blanca: "En Alabanza de su Gloria" Tomo 5, p.113.

*A causa de vosotros, mis hermanos y mis amigos
llamé la presencia de Dios,
a causa de Dios que vive en vosotros
os he amado.*

T. Dios es uno y Padre de todos,
el que está encima de todos
y que obra por todos,
y permanece en todos.

LECTURA DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS COLOSENSES (3,9b-15)

Otras lecturas: Ef 2, 19-20; 4, 1-16; 4, 30-5,2; Col 1, 15-23; 2, 1-7; 3, 12-17.

Versículos alternados:

- L. Cristo es todo y está en todos. (1 Cor 15,28)
T. Todo fue creado por Él y para Él. (1 Cor 1,16)
L. Él es antes de todo y todo subsiste en Él. (1 Cor 1,17)
T. Sobre Él, posó el Padre su amor.
L. En su unidad somos uno. (Jn 17, 21)
T. En su amor tenemos el Amor.
L. Él es la cabeza del cuerpo de la Iglesia. (Ef 5, 23)
T. Adhirámonos a sólo Él, gocemos de sólo Él.
Permanezcamos uno en Él. (S. Agustín de Tim 4, 2)
- † Que el Espíritu ore en nosotros.
T. Que nos haga uno en la oración.

ORACIÓN COLECTA (Misa por la unidad de los cristianos)

Dios todopoderoso y eterno,
que congregas a quienes están dispersos
y conservas en la comunión a quienes ya están unidos,
mira con bondad el rebaño de tu Hijo,
para que la integridad de la fe y el vínculo de la caridad

reúnan a los que han sido consagrados
por el único bautismo.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios, por los siglos de los siglos.

T. Amén

† El Dios de amor y de paz esté con vosotros
y la gracia del Señor Jesucristo,
y la comunión del Espíritu Santo. (2 Cor 13, 11-13)

T. Nuestro amor está con todos en Jesucristo. (1 Cor 16, 24).

† El auxilio del Señor permanezca siempre en nosotros.

T. Y con nuestros hermanos ausentes.

“¡OH Dios! Haz la unidad de los corazones en la caridad
para que llegue la unidad de los espíritus en la Verdad”¹¹¹.

111 Monasterio Piedra Blanca: “En Alabanza de su Gloria” Tomo 5 p. 113-115.

TALLER 5

LA MISIÓN DE LA VIRGEN MARÍA EN LA UNIDAD DE LA IGLESIA

*María ora por nosotros y nos une con Cristo,
su Hijo, y entre nosotros*



1. INTRODUCCIÓN

Hemos escuchado en diversas oportunidades que los católicos creemos en la Virgen y los protestantes o evangélicos la rechazan. Esta afirmación no es completamente verdadera, ya que ante María hay diferentes pensamientos y actitudes cristianas y en muchas ocasiones no son tan distintas como se han presentado.

La Virgen María no debería ser obstáculo en el camino de la unidad, ya que ella es la madre de Jesús que presentan los Evangelios y a la que todos los cristianos recurrimos.

En este tema del taller de ecumenismo veremos, con textos de las Sagradas Escrituras y Documentos Magisteriales, que María no nos divide, sino que nos reconcilia y nos une con Cristo, su Hijo, y entre nosotros.

Objetivo

Percibir en la Encarnación del Hijo de Dios el misterio de la maternidad divina para reconocer la función de María en la obra de la salvación y profundizar esa obediencia de la fe, de la que María es el primer y más claro ejemplo, para hacer lo que Jesús diga (cfr. Jn 2, 5).

2. VER

Lo primero en este taller es describir el lugar que nosotros damos a la Virgen María en la historia de nuestra fe.

Nos preguntamos:

- ¿Quién es la Virgen María para mí?
- ¿Qué imagen tienen de la Virgen María, hermanos en la fe de otras iglesias? ¿Qué escuchamos?

Compartamos brevemente, sin hacer juicios, sino describiendo lo que vemos.

3. JUZGAR

Complementemos ahora nuestra reflexión. Se puede preparar un cuadro de síntesis.

LA VIRGEN MARÍA EN LA IGLESIA CATÓLICA

Desde la Iglesia antigua la reflexión sobre María nos lleva a Cristo. Es una mirada directa sobre Cristo, que incita a hablar de la Virgen María como Madre de Jesús, el Cristo y Salvador. La literatura de los padres de la Iglesia menciona constantemente a María, por lo que ya desde sus inicios está ella presente.

Pero la devoción popular quiere saber más que lo que cuentan los Evangelios y aparece una literatura paralela que mezcla elementos auténticos con otros de pura invención, con una intención catequística, pero que no da cuenta del misterio. Esta corriente tendrá su proyección en la llamada devoción popular, hasta nuestros días.

En la Edad Media se acentúa la devoción a María y la reflexión teológica se refiere a tres temas, la Inmaculada Concepción, la Asunción y la Mediación de María.

En cuanto a la Mediación de María que es uno de los temas que competen en el diálogo ecuménico, se la ve como cooperadora de la Salvación, **pero siempre subordinada a Cristo.**

Durante la reforma protestante, conviene apuntar el contraste, a menudo discordante, entre el pensamiento mariano de los reformadores y las posiciones actuales de las Iglesias salidas de la Reforma.

Lutero piensa el rol de María en función de Cristo. Él, defiende la virginidad perpetua de María: es signo de la Encarnación del Hijo, pero no le atribuye una función en la salvación. Ella es un eslabón en la historia de la salvación. Ella es Madre de la Iglesia. Para él la condición de humilde sierva es la que expresa su cualidad de Reina, reconoce en María su obediencia y disponibilidad para servir. Por eso hay que venerar a María¹¹².

112 Ver Comentario del Magnificat de Lutero. <http://www.conocereisdeverdad.org/website/index.php?id=4524>. M. Lutero, *Scritti religiosi*, a cargo de V. Vinay, Turín 1967, pp. 431 y 512).

También Calvino venera a María, cree en su virginidad perpetua y subraya la acción del Espíritu en Ella. La muestra como modelo de virtudes y en su función de formadora.

En el siglo XIX, con la Restauración católica reflorece la devoción mariana. Pío IX, en 1854, después de consultar a los Obispos, enuncia solemnemente la definición de la Inmaculada Concepción, haciéndola materia de fe. Para las comunidades cristianas de la Reforma, como para la Ortodoxia, este dogma constituye una piedra de tropiezo suplementaria y contribuye a borrar en la piedad protestante las huellas de la reflexión y de la piedad mariana propias de los reformadores.

El Concilio Vaticano II buscaba el equilibrio doctrinal con apertura ecuménica y prevaleció la tendencia de poner a María en el conjunto del Misterio de la Salvación, misterio de Cristo y de la Iglesia. Así, la Virgen María fue integrada en el conjunto de la teología, (LG Cap. 8) siguiendo el orden de la Escritura, recorre la economía de la Salvación desde la preparación de la venida de Cristo hasta la glorificación de María.

El rol de María es presentado como el de una asociada y humilde sierva a quien la gracia de Dios permitió cooperar en la salvación por su obediencia, la peregrinación de su Fe, Esperanza y Caridad desde el Fiat (sí) hasta la Cruz.

LA VIRGEN MARÍA EN LA IGLESIA ORTODOXA

En la mariología que se ha cultivado en Oriente resalta lo vivencial: la fe y la práctica. La maternidad divina es un misterio que aparece especialmente en la liturgia, verdad que ya se aceptaba antes del año 431. Es el Dogma principal al cual hacen referencia todos los demás con los que están especialmente relacionados: la Anunciación, la Natividad y la Presentación, fiestas que todos celebran.

Para los ortodoxos María es virgen antes y después del parto. No se niega la Inmaculada Concepción, ya que se sigue venerando el Misterio de la concepción de María, lo que se rechaza es el dogma, que fue definido por el Papa Pío IX en 1854, ya que para los orientales sólo un Concilio ecuménico tiene poder para definirlo.

Los orientales admiten que María puede interceder por nosotros ya que posee la maternidad divina, para ellos las plegarias suben hasta Dios por mediación de María.

Los orientales celebran la Fiesta de la Asunción de María desde el siglo VI. Aceptan la realidad de la Asunción pero no la definición dogmática hecha por el Papa Pío XII en 1950. Para la mayoría de los ortodoxos la Asunción está dentro de la fe, ésta aparece en sus devocionarios e íconos.

LA VIRGEN MARÍA EN LAS IGLESIAS DE LA REFORMA

El pensamiento de esta línea cristiana es diferente de la doctrina católica y ortodoxa. Los protestantes han rechazado de manera especial la mediación de María. Ellos creen que Cristo es el único y suficiente mediador

No admiten las analogías, alegorías y tipologías que se encuentran en la historia de la mariología, para ellos las imágenes y devociones son paganismo. Estas Iglesias saludaron con interés la inserción de la doctrina mariana en la Constitución *Lumen Gentium*, y el rehusar atribuir a María el término de Mediadora y Corredentora.

Según ellos los Dogmas de la Inmaculada Concepción y de la Asunción carecen de fundamentación bíblica. Piensan que los títulos nuevos que la devoción popular da a María la desfiguran y ocultan su verdadero rostro.

En nombre de su fidelidad al testimonio apostólico y del afecto que tienen a la Madre del Señor, se elevan con fuerza contra toda tentativa de establecer un paralelo entre ella y Cristo.

En cambio se puede discernir una nueva reflexión sobre María; restituye a la Madre del Señor en el Misterio de la Salvación en su lugar de humilde Sierva y admirable testigo de la fe, en el primer rango de las creaturas redimidas.

El diálogo ecuménico sobre la Virgen María es un lugar apropiado de verificación de nuestros desacuerdos doctrinales y también para dar una mirada autocrítica sobre nuestros comportamientos eclesiales respectivos hacia la Madre del Señor.

4. ACTUAR

Existen muchas maneras de celebrar la unidad de los cristianos: la oración por el sufrimiento y por la división; una vida de pureza y santidad; el diálogo de la vida y del amor; el interés y el respeto por la vida de los demás cristianos; la solidaridad, etc.

Sabemos que María, la Madre de Jesús, genera controversia entre las Iglesias cristianas. Acojamos la invitación del Papa Juan Pablo II:

“¿Por qué, pues, no mirar hacia ella todos juntos como a nuestra madre común, que reza por la unidad de la familia de Dios y que precede a todos al frente del largo séquito de los testigos de la fe en el único Señor, el Hijo de Dios, concebido en su seno virginal por obra del Espíritu Santo?”¹¹³.

Diálogo:

- ¿Qué actitudes nuestras podrían favorecer que algunos hermanos cristianos comprendan que para los católicos la Virgen María está siempre subordinada a Jesucristo; que no lo sustituye, ni está por encima de Él?

5. CELEBRAR

† Recibe, Señor, la ofrenda de tu Iglesia,
T. Sus primicias en María ¡Aleluya!

Te saludamos, María, madre de Jesucristo y madre nuestra.
Tú eres la primera cristiana; tú eres madre e imagen de la Iglesia.
Por eso, antes que a nadie, el Padre te bendijo
con toda clase de bendiciones.

ANTÍFONA (T.)

Levántate, amada mía, hermosa mía y ven. (Cant 2, 10)

113 Juan Pablo II: *Redemptoris Mater* 30

ORACIÓN SALMÓDICA

(cfr. Ef 1, 3-10 y Sal 45)

Bendito sea Dios, el Padre de Cristo, tu Hijo,
que te bendijo en los cielos con toda clase de bendiciones.
Te eligió en Él, antes de la fundación del mundo,
para que seas santa e inmaculada ante Él, por la caridad.
Él te predestinó, por Jesucristo,
Según el beneplácito de su voluntad.
En Ti hizo resplandecer la magnificencia de su gracia
con que nos gratificó en su Amado.
En Ti derramó las riquezas de su gracia superabundantemente,
Según el benévolo designio que formó en sí mismo
para realizarlo en la plenitud de los tiempos.
Tú, la primera ante todas las cosas
que te reuniste con Jesucristo.

Levántate, amada mía, hermosa mía y ven.

Escucha, ¡Oh Virgen! mira y presta oído.
El Rey se prendó de tu hermosura.
Estás adornada de piedras preciosas y vestido de oro puro
pero toda tu gloria está dentro de Ti,
¡Hija de Dios!
Por Ti, aparece ante Él la Iglesia, gloriosa,
sin mancha ni arruga, santa e inmaculada.
Vírgenes te acompañan.
Con alegría y júbilo, entran al templo del Rey.
Todas las generaciones se acordarán de Ti,
los pueblos te confesarán por todos los siglos.
Gloria sea al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Levántate, amada mía, hermosa mía y ven.

Anexos:

LECTURA DE UNA HOMILÍA DE SAN JUAN DAMASCENO

(En la Dormición de la Madre de Dios. Patrología griega 96 col. 726)

Hoy día, la Virgen Inmaculada que no conoció ninguno de los afectos terrenos sino que se nutrió de los pensamientos del cielo, no ha vuelto a la tierra. Como era un Cielo viviente, fue colocada en los tabernáculos celestiales.

Si el cuerpo santo e incorruptible que, en Ella, Dios había unido a su persona, resucitó al tercer día, era justo que su madre, también fuese rescatada de la tumba y se juntara con su Hijo. El Señor había dicho que quería estar en compañía de los que pertenecían a su Padre. Era conveniente que la Madre morara en el palacio de su Hijo, en la Morada del Señor y en los atrios de la casa de nuestro Dios. Pues si allí está la morada de todos los que rebosan de alegría ¿dónde hubiera estado la causa de su alegría? Era preciso que el cuerpo de aquella que en el parto había conservado su virginidad intacta, fuese también conservado, al instante de morir. Era preciso que la esposa escogida por Dios habitara en la morada del cielo.

Era preciso que Aquella que había contemplado a su Hijo en la Cruz con el corazón atravesado por la espada y que la había preservado en su parto, lo contemplara sentado a la diestra del Padre.

Era preciso en fin, que la Madre de Dios, poseyera todo lo que posee su Hijo y fuera honrada por todas las criaturas.

VERSÍCULOS

- L. ¡Dios te creó en la justicia!
T. Te tomó de la mano y te guardó.
- L. Eres el resplandor de la Luz eterna y el espejo sin mácula.
T. Eres más bella que el sol, más pura que la luz. (Sab 7)
- L. Muéstrame tu rostro y hazme oír tu voz.
T. Porque tu voz es suave y tu rostro hermoso (Cant 2, 14)
- L. Quiero que donde yo esté, allí estés conmigo.
T. Para que veas mi gloria. (cfr. Jn 17, 24)
- L. En el cielo, serás como una gran señal. (Apoc 12, 1)
T. Para los que el Padre me dio. (Jn 17, 6)

HIMNO: ¡OH VIRGEN TODA HERMOSA!
(*Deiss. Trad. Seminario de San José de la Mariquina*)

Estrillo:

¡Oh Virgen toda hermosa!
¡Oh Madre del Señor!
Te cantamos.

No nos ocultes la belleza de tu rostro,
¡oh!, toda hermosa, Virgen, hija de Sión.

Desciende ya del monte Líbano, descende,
y cantaremos tu belleza ¡oh María!

¿Quién es Aquella que se alza del desierto,
igual que el humo del incienso perfumado?

¿Quién es Aquella que se alza cual aurora
y resplandece tan brillante como el sol?

Has florecido cual rosal en Jericó
y como lirio entre zarzas ¡oh María!

ANTÍFONA DEL MAGNÍFICAT (T.)

¡Aleluya! Levántate y ven... (Cant 2, 10; 8, 6)
Tu amor es tan fuerte como la muerte.

MAGNÍFICAT

(Recitar o cantar el Magníficat, repetir la Antífona)

† Oh María! La Iglesia en los dolores del parto,
se siente reflejada en ti.
Te ve revestida del sol y coronada de estrellas,
como modelo y primicia de lo que ella llegará a ser.

T. En los dolores de parto. (Apoc 12, 1-2)

ORACIÓN *(silencio breve)*¹¹⁴

† Dios eterno y todopoderoso, Tú has introducido en la gloria del cielo a María, Virgen Inmaculada y Madre de tu Hijo, y nos has dado en Ella una imagen de tu Iglesia resucitada, concédenos, por su intercesión, aspirar sin cesar a las cosas del cielo, para tener parte en su Gloria.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.

† Llévanos, Virgen bienaventurada.

T. Y correremos al olor de tus perfumes. (Cant 1, 3, 4)

114 Monasterio Piedra Blanca: "En Alabanza de su Gloria" Tomo VII p. 105-108.

ANEXO

MISA POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS⁵⁸

Esta misa se celebra cuando se realizan actos especiales por la unidad de los cristianos, siempre que no coincidan con un Domingo de Adviento, Cuaresma o Pascua o con alguna solemnidad.

A

Antífona de entrada

Dice el Señor: Yo soy el buen pastor, conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí. Como el Padre me conoce a mí, y yo conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas. (Jn 10,14-15).

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que congregas a quienes están dispersos y conservas en la comunión a quienes ya están unidos, mira con bondad el rebaño de tu Hijo, para que la integridad de la fe y el vínculo de la caridad reúnan a los que han sido consagrados por el único bautismo.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

O bien:

Dios y Padre de todos los hombres, derrama sobre nosotros la gracia de tu Espíritu, y concédenos que comportándonos de una manera digna de la vocación recibida, demos testimonio de la verdad ante los hombres buscando la unidad de todos los creyentes en el vínculo de la paz.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que en el sacrificio único de Cristo, te has adquirido un pueblo de hijos, sé bondadoso con nosotros y concede a tu Iglesia los dones de la unidad y de la paz.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

LA UNIDAD DEL CUERPO DE CRISTO QUE ES LA IGLESIA

V. El Señor esté con ustedes

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

58 Misal Romano (3 edición), Misas y Oraciones por Diversas Necesidades, N° 17.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Por él nos has guiado al conocimiento de tu verdad, para hacernos miembros de su Cuerpo, mediante el vínculo de una misma fe y un mismo bautismo.

Por él has derramado en todos los hombres tu Espíritu Santo, admirable constructor de la unidad en la diversidad de los dones, que habita en tus hijos de adopción, y anima y conduce a toda la Iglesia.

Por eso, unidos a los coros de los ángeles, te alabamos con alegría, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de comunión

Hay un solo pan, y nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque participamos de ese único pan y de ese único cáliz. (Cfr. 1 Cor 10,17).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Padre, que así como la comunión que hemos recibido es signo de la unión de los creyentes en ti, también realice la unidad en tu Iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

B

Antífona de entrada

Sálvanos, Señor y Dios nuestro, congrérganos de entre las naciones, para que podamos dar gracias a tu santo nombre y gloriarnos en tu alabanza. (Sal 105,47).

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios nuestro, que has congregado pueblos diversos en la confesión de tu nombre, concédenos querer y hacer cuanto nos mandas, para que el pueblo cristiano llamado a tu reino, viva en la unidad de la fe y del amor.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

O bien:

Padre, escucha las súplicas de tu pueblo y concede que nuestros corazones se unan en tu alabanza y en la común penitencia, para que, superando la desunión de los cristianos, avancemos con alegría hacia tu Reino eterno, reunidos en la perfecta comunión de la Iglesia.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, Señor, para que este sacramento de tu amor sea, para todos nosotros, signo de unidad y vínculo de caridad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio, p.

Antífona de comunión

Sobre todo, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección. Que la paz de Cristo reine en sus corazones, esa paz a la que han sido llamados, porque formamos un solo cuerpo. (Col 3,14-15).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre, infunde en tus hijos el Espíritu de amor, para que, por la gracia de este sacrificio, cuantos creemos en ti vivamos unidos en un mismo amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

C

Antífona de entrada

Hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como hay una misma esperanza, a la que ustedes han sido llamados, de acuerdo con la vocación recibida. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo. Hay un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todo, lo penetra todo y está en todo. (Ef 4,4-6).

ORACIÓN COLECTA

Padre, mira con bondad a tu pueblo, y derrama sobre nosotros los dones de tu Espíritu, para que se acreciente nuestro amor a la verdad y trabajemos con todo empeño por la unidad de los cristianos.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

O bien:

Muéstranos, Padre, la abundancia de tu misericordia; derrama sobre nosotros el poder y la luz de tu Espíritu y disipa las divisiones entre los cristianos, para que tu Iglesia aparezca con mayor claridad, como signo levantado en medio de las naciones, y el mundo crea en Cristo, a quien tú enviaste.

Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que nos purifique el sacrificio que vamos a ofrecerte, Señor, y concédenos, a quienes hemos sido unidos por un mismo bautismo, poder participar de la misma eucaristía.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio, p.

Antífona de comunión

Que todos sean uno; como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros.

Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno. (Jn 17, 21.23).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir los sacramentos de Cristo, te pedimos, Padre, que acrescites la santidad de tu Iglesia, y que cuantos nos gloriamos de ser cristianos podamos servirte en la unidad de la fe.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

SIGLAS Y REFERENCIAS

Catecismo:	Catecismo de la Iglesia Católica.
CFL:	Juan Pablo II, <i>Christifideles Laici</i> .
DP:	Documento de Puebla.
Directorio:	Directorio para la aplicación de los principios y normas sobre el ecumenismo, CELAM 2000.
LG:	Concilio Vaticano II. <i>Lumen Gentium</i> .
UR:	Concilio Vaticano II. Decreto sobre el ecumenismo <i>Unitatis Redintegratio</i> .
UUS:	Juan Pablo II, Carta Encíclica <i>Ut Unum Sint</i> .

BIBLIOGRAFÍA

1. Aparecida, Documento Conclusivo.
2. Bosch, Juan:
 - Para comprender el ecumenismo Ed. Verbo Divino, 1991.
 - Diccionario de ecumenismo, 1991.
3. Castenalle, Enrique et Al. Caminos de Unidad. Argentina, Claretianos, 2003.
4. Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos. Directorio sobre la piedad popular y la liturgia. Principios y orientaciones.
5. Congregación para la doctrina de la fe. Respuestas a algunas preguntas acerca de ciertos aspectos de la doctrina sobre la Iglesia, 2007.
6. De Pedro, Aquilino. Diccionario de términos religiosos y afines. Ed. Verbo Divino, Madrid, San Pablo, 1998.
7. Estruch, Juan. Ecumenismo, actitud espiritual. Ed. Nova Terra, Barcelona, 1965.
8. Galilea, Segundo. El camino de la Espiritualidad. Santiago, Paulinas, 1984.
9. García, Juan. La unidad es la meta, la oración el camino. Madrid, San Pablo, 2004.
10. Juan Pablo II:
 - *Redemptoris Mater*.
 - *Rosarium Virginis, Mariae* Carta Apostólica.
11. Juan Pablo II. Cruzando el umbral de la esperanza. Ed. Plaza & Janes, México, 1994.
12. Kasper, Walter:
 - Caminos de Unidad, Perspectivas para el Ecumenismo, Madrid, 2008.
 - Intervención en la Conferencia anglicano-católica, 20-02-2009.
13. Merino, Patricio. Renovación misionera y diálogo ecuménico en Latinoamérica: Convergencias teológicas, ATUCSC 11.2 (2009).
14. Muller, Charles. La Iglesia Familia de Dios. Col. Nuestra Fe 3. Ed. Salesianos, 1984.
15. Pablo VI. *Marialis Cultus*, Exhortación Apostólica, 1974.
16. Sampedro, Francisco:
 - Ecumenismo y Tercer Milenio. CELAM, Bogotá, 2003.
 - Manual de Ecumenismo. Iglesias Cristianas y Pastoral Ecuménica. Santiago de Chile, 1989.
 - Pentecostalismo, sectas y pastoral. Santiago, CECh, 1989.
17. Vrancken, Isabel:
 - María y la unidad de los cristianos. La Madre de Cristo en los Padres de la Iglesia. Santiago de Chile, 1991.
 - María en el designio de Dios y la Comunión de los Santos (Ensayo).